



Parte Oficial de Guerra

Comunicado oficial del Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día 13 de Diciembre de 1937.

Sin novedades dignas de mención en los frentes de los ejércitos.

Salamanca de Diciembre 13 de 1937 (II Año Triunfal).—De orden de su excelencia el Generalísimo, el General segundo Jefe de Estado Mayor, Francisco Marín Moreno.

Ante el inaudito cinismo de unas elecciones en Rusia

Elecciones en Rusia! Ante este hecho surge de repente el mayor asombro y a la inteligencia más privilegiada resulta incomprensible. La Unión Soviética, a los veinte años de experiencia revolucionaria y como compendio de una labor de estructura social y política avanzada; después de mil jactancias en las propagandas, de haber creado un estado nuevo, ofrece un salto atrás con la aceptación del sufragio universal directo y se nos presenta a primera vista como cualquier república burguesa. Este «progreso» político de la U. R. S. S. ha defraudado a todos los intelectuales del bolchevismo, que han empezado a comprender el fraude staliniano y a iniciar una sonrojante retirada. Pero si a primera vista resulta el hecho inverosímil, no así al meditar un poco sobre el asunto: Stalin ha comprendido que su guerra sangrienta ha empezado a verla el mundo entero; ya nadie cree en el utópico y falseado «paraíso soviético», presentado al desnudo en toda su tragedia, en la mayoría de las veces por los que fueron sus ardientes admiradores. Europa ofreció algún tiempo ciega resistencia a la intervención soviética en los asuntos internacionales, pero el Komintern logró abrirse paso entre los medios políticos europeos y su lenta infiltración llegó a hacer de Moscú un elemento capaz de torpedear acuerdos, comités y conferencias. Pero el mundo comienza a darse cuenta exacta de las realidades amenazadoras del imperialismo soviético y se apresta a una defensiva. Rusia ha experimentado el doble fracaso de su doble programa. En el orden interno, la Unión Soviética es el país del mundo donde vegeta el pueblo más esclavo, más inculto y más hambriento. Miles de veraces estadísticas y de informaciones llegadas a nosotros a través de sus diarios, indican claramente la bancarrota de la producción agrícola e industrial. Allí donde se cifera la radiación de la riqueza en el obrero, es precisamente donde el sabotaje está a la orden del día. En el orden externo, sus descarados afanes imperialistas se han visto derrotados en Alemania, Italia, Austria... y actualmente España. Brasil y Extremo Oriente son escenario de la derrota soviética. A Moscú le queda un solo baluarte constituido por las llamadas democracias, que son la última carta que puede poner en juego. En la debilidad y disolución de los estados liberales, encuentra el Komintern terreno abonado para la propagación de sus doctrinas. Y es para esto para conservar fácil acceso, para lo que se disfraza de liberal y acepta en la actualidad un sistema electoral completamente ridículo. El pueblo ruso ha votado como pudiera hacerse en cualquier Estado «burgués» y ateniéndose a lo establecido por la nueva constitución vigente en Rusia; su voto tiene por objeto la elección de los miembros que compondrán los llamados Consejos de la Unión y de las Nacionalidades. Las candidaturas son únicas y figuran en ellas todos los esbirros del zar rojo. Ahora cabe preguntarse a presencia de todo el cinismo del aparato liberal ruso: ¿Pero qué derecho de opción le queda a un pueblo que no tiene nada que elegir? ¿De qué le sirve la concesión de unos derechos «acudamos» si no le dan ocasión de ejercerlos? ¿Qué candidaturas se disputan la lucha electoral? Era lo único que quedaba por ver: unas elecciones en las que no cabe elección. Yo estoy seguro que el sufragio ruso sería harto elocuente a los ojos del mundo. Si en Moscú fuera compatible la sinceridad, podría verse las innumerables «papeletas», en blanco. Porque frente a la candidatura oficial está otra: la de los Yagoda, de los Pradeck, de los Toukatchewski y tantos otros que cayeron víctimas de la ira sangrienta del «atodopoderoso» Stalin y a quienes el pueblo ruso votará con su silencio por el solo hecho de levantarse contra el tirano. Las democracias se quedarán boquiabiertas y seguirán con su venda puesta en los ojos, pero los Estados anticomunistas no olvidan que es desde aquéllas desde donde puede partir la ofensiva comunista.

Convertírete en propagandista de "El Aguinaldo del Soldado" La Delegación de Asistencia a Frentes y Hospitales quiere que los aguinaldos que se repartan en hospitales y frentes sean recaudados por TODOS los españoles.

Italia hizo su Imperio a pesar de la Sociedad de las Naciones. Alemania se liberó del vergonzoso tratado de Versalles, también a pesar de ella. En Ginebra se prestaron oídos al Negus y a Negrín. Ginebra no quiere ver las realidades de la política europea: el Imperio italoetíope, la demanda colonial alemana, la existencia del Estado Nacional Español, el torpedeamiento bolchevique. Cuando una institución creada para el concierto de las naciones civilizadas llega a oír la voz de un pueblo salvaje y es presidida por un hombre sobre el que pesan millares y millares de crímenes... sólo tiene un camino: pasar a la historia como uno de los organismos más nefastos que jamás conociera la Humanidad.

Los rojos no luchan por una democracia

Un artículo de Allison Peers

Una de las más importantes revistas, «The Tablet», que aparece en Londres desde el año 1840 y que tiene un conocido prestigio, publica en su número del día 13 de los corrientes, un interesante artículo de M. E. Allison Peers, profesor y publicista de sólida reputación, que en muchos trabajos anteriores, ha demostrado conocer muy bien la situación y los problemas de España. Y el profesor Allison Peers, se pregunta: ¿Qué clase de Gobierno regirá en Cataluña, si el anarquismo gana? Y contesta afirmando que queda, desde luego, descartada «la ficción de un régimen liberal y democrático», en que creen en Inglaterra muchísimos adictos al Gobierno de Valencia. Y aduce textos auténticos de anarquistas significados, en que declaran absurda la suposición de que «el pueblo español

luche por una República democrática, ni que trabajen por ella los de la retaguardia». «El pueblo español, dicen, no derrama su sangre, ni por la República democrática, ni por su Constitución de papel, sino por... una Revolución». Y cita la opinión de uno de los anarquistas más influyentes: «Ninguna revolución ha tenido éxito, sin derramamiento de sangre. Cuanta más sangre se derrama, más profunda es la revolución». «Aquellas revoluciones que se han creado sin derramamiento de sangre no han sido en realidad revoluciones, sino pretensiones ridículas, como la que tuvo lugar en España, en 14 de abril de 1931». Buen recuerdo para los ingenuos que en Inglaterra y en tantos otros países se han dejado engañar, como unos miefices, por los interesados en hacer creer que los «leales», como ellos dicen, luchan por la Constitución y por la República democrática. Y aún recuerda otras frases que deberían abrir los ojos a todos. Uno de los grandes actores del Movimiento, dice que se encuentra en medio de la revolución más profunda que recuerda la historia del país, pero que aparte haber matado gente, no se han destruido más que iglesias y conventos. Y deplorando que no se haya hecho más, el jefe anarquista, cuyas palabras reproduce Allison Peers, se pregunta: «¿Es posible que alguien suponga que las iglesias y los conventos constituyen toda la estructura de una vieja sociedad capitalista? ¿Puede ser verdad que la sociedad capitalista no posea nada más susceptible de destrucción?». M. Allison Peers, hace un estudio muy interesante del pensamiento anarquista y de su contradicción con el verdadero sentido del pueblo catalán, que no puede dejarse engañar por las apariencias de una supuesta tolerancia de algunas manifestaciones religiosas. Basta leer la prensa para comprender que no se trata de nada real. De uno de los diarios de mayor circulación reproduce entre otras, las siguientes líneas: «Ningún movimiento dirigido contra la religión puede ser demasiado violento». «La religión entra en la vida de lo que «ellos» llaman el «alma»; allí hace su casa y destruye poco a poco su personalidad. El pueblo hizo bien empezando por entregar las iglesias a las llamas... La promesa de restablecer la obra católica, puede haber sonado bien en la Liga de las Naciones. Pero aquí, en España, solamente nos ha hecho sonreír». Allison Peers concluye que la Cataluña que él conoce no desea ciertamente un régimen inspirado en tales sentimientos. Y tiene toda la razón. El artículo mencionado de «The Tablet», es en realidad, un capítulo de un libro que el profesor Allison Peers tiene en preparación y que aparecerá próximamente.

Baldwin conferencia con Goebbels

Berlín.—El ex presidente del consejo francés Baldwin llegó esta mañana a Berlín y visitó al ministro de Propaganda Goebbels con el que sostuvo una conversación de dos horas.—Stéfani.

Convertírete en propagandista de "El Aguinaldo del Soldado"

La Delegación de Asistencia a Frentes y Hospitales quiere que los aguinaldos que se repartan en hospitales y frentes sean recaudados por TODOS los españoles.

El ocaso de Ginebra. Comentarios de la prensa extranjera a la decisión italiana

Se anuncia la salida de Ginebra de otras naciones

Viena.—Los diarios austriacos creen poder afirmar la opinión de que la retirada de Italia de la Sociedad de Naciones tendrá como consecuencia la retirada de otras potencias. El periódico «Morsen» anuncia la próxima retirada de Albania y de algunas otras potencias hispano-americanas.—A-Z.

Prieto también opina sobre la retirada de Italia de la S. de N.

Barcelona.—Prieto ha dicho su opinión sobre la retirada de Italia de la Sociedad de las Naciones. Según dicho ministro, es ésta una labor preparatoria para la gran ofensiva que en breve ha de emprender el Ejército nacional en su marcha hacia el Mediterráneo.—A-Z.

La prensa londinense habla de la retirada de Italia de la Sociedad de las Naciones

Londres.—Los círculos políticos comentan vivamente el hecho de que «Daily Herald», órgano oficial del partido laborista, suprima completamente el discurso pronunciado por el Mayor Attlee en Londres con motivo de la salida de Italia de la Sociedad de las Naciones, que es reproducido y comentado por «El Gornale», de Italia con fines de aclaración. El periódico precisa que si Italia, como afirma Attlee, se ha hecho culpable de una cruel agresión contra Abisinia, fué solamente porque en Ginebra se quiso organizar un conflicto a iniciativa de Londres para encadenar las sanciones y detener la ocupación de un territorio reservado a los planes del imperialismo de otras potencias. Y ocurrió, además, porque la Sociedad de las Naciones se hizo solidaria con el último Estado de la tierra, en el que imperaba la esclavitud.—Stéfani.

Los periódicos de Río Janeiro opinan también sobre la definitiva decisión de Italia

Río Janeiro.—«El Imparcial» es de opinión de que la retirada de Italia de la Sociedad de las Naciones marca la muerte de ésta y comprueba que la inteligencia entre París y Londres es demasiado débil para oponerse eficazmente al eje Roma-Berlín-Tokio.—Stéfani.

Revolución de espíritu

Y entre la alegría de estas malas murmuraciones, puede parecer a muchos que nuestro Movimiento de la Falange revolucionario en su esencia, atentaba contra su misma esencia esta etapa de remanso, de quietud y de silencio. ¡Qué ignorancia, señores! La Revolución tiene una misma raíz, una meta igual, con dos caras y con dos caminos. Tenemos vivida la experiencia dolorosa de la revolución bolchevique en España. Desde las alturas del poder, la ley que debió ser promulgación del orden que trae la felicidad a todos los ciudadanos se convirtió en arma ofensiva, se hizo persecución y cárcel para la mayor y mejor parte de los españoles, que éramos parias dentro de nuestra propia Patria. Y después, en la calle que era suya, las pistolas, la gasolina y la bencina, la tea incendiaria que se prende a los monumentos gloriosos, a las maravillas de arte que cincelaron nuestros mejores artesanos, a los santuarios de la Fe y de la Historia; y cuando se ha hundido todo esto en catástrofes espantosas de incendio, yo pregunto: ¿qué ha hecho la revolución roja? Ahí lo tenéis: la ruina de España. Pues enfrente de esta revolución ferocemente negativista yo creo en la revolución de los espíritus como una juventud maravillosa de los pueblos. El espíritu es una llama eterna, sobrenatural, vehemente y violenta—más violenta que la fuerza ciega de las pistolas—que ilumina, que mueve, que arrastra el Gobierno de los mundos. Pues la Falange en estas horas augustas de su silencio renueva su vigor entrañablemente con el poder del espíritu. En la primera hora las pistolas nos dieron el laurel y el campeonato de la valentía sobre el cemento de las grandes urbes, dando el pecho ensangrentando las camisetas azules con las flechas rojas; ganándole al marxismo todas las trincheras de la espantosa revolución de la fuerza. Pero ahora se me mete de voluntad en la fecundidad del silencio para ordenar sus mandos, y sobre todo para levantar con la serenidad de una arquitectura eterna, cuestas lo que cueste, contra viento y marea, el Estado Nacional-sindicalista sobre estos tres postulados: la Fe, el Imperio y el Nacional-sindicalismo. (Del discurso de Yzurdiaga a las Falanges Gallegas)

Era lógica la retirada de Italia

Londres.—El «Times» dice en su editorial: «La resolución de Italia de abandonar la Sociedad de las Naciones no ha sorprendido a nadie, ya que no significa ningún cambio de la situación internacional por ser una continuación lógica de la decisión tomada hace ya cinco años».—A-Z.

La prensa neoyorquina comenta la decisión de Italia

Nueva York.—«Herald Tribune» escribe: «La Liga de las Naciones estaba muerta y el gesto de Italia no es más que la simbólica certificación de la decisión. La Liga es rescatada por un nuevo equilibrio de potencias que se ha formado después de la quiebra de las sanciones. Mientras que este equilibrio se mantenga, puede razonablemente esperarse que se mantendrá también la paz».—Stéfani.

La prensa austriaca comenta la crisis de la Sociedad de las Naciones

Viena.—Los periódicos austriacos hacen resaltar la gravedad de la crisis de la Sociedad de las Naciones a consecuencia de la retirada de Italia. La prensa dice que se regocija porque Austria no haya asentado jamás las ofertas reiteradas de un puesto no permanente en el Consejo

El desdichado futuro de una obra de paz que nació haciendo esclavos de guerra

París.—El director de «La Liberté», Doriot, comentando la retirada de Italia de la Sociedad de las Naciones, escribe que el resto de la institución ginebrina no resistirá un nuevo golpe y que Francia se quedará sola con su seguridad colectiva y su paz. Austria, Hungría y Bulgaria imitarán a Roma. La Petit Entente, aun permaneciendo societaria, ha informado a Delbos que prefiere la neutralidad a la intervención. Bélgica y Holanda son

Más de 400 millones de habitantes están fuera de la Sociedad de las Naciones

La realidad de la decisión de Italia

El triángulo anticomunista desea la paz, pero está preparado para reprimir cualquier aventura contraria ella

Roma.—«Il Giornale d'Italia», en su editorial, subraya la repercusión mundial de la retirada de Italia de la Sociedad de las Naciones y la nota que la prensa de todos los países da al acontecimiento una gran importancia internacional, lo que basta para desmentir la actitud de ciertos periódicos franceses que se esfuerzan en simular la ingenuidad. El periódico, después de haber hecho observar los calurosos comentarios alemanes y japoneses que testimonian la creciente solidez del eje Roma-Berlín y del triángulo anticomunista, escribe que la separación entre societarios y antisocietarios es bien clara. Sin embargo, preciso «Il Giorna-

(Continúa en la pág. 8)